

EL ECO DE ORENSE

PERIÓDICO POLÍTICO

AÑO IV

Precios de suscripción

Tres pesetas trimestre en toda España.—En Ultramar fijarán los precios los corresponsales.—Anuncios á precios convencionales.

SE PUBLICA LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

Miércoles 26 de Diciembre de 1885

Punto de suscripción

En la encuadernación de D. Eduardo Gomez, Crona, 11.—La correspondencia se dirigirá á la administración del periódico.

NÚM. 324

Á LA DEFENSIVA

Con este epígrafe publica nuestro ilustrado colega *La Iberia* un artículo del que tomamos los siguientes párrafos, por los que se informarán nuestros lectores del estado en que se encuentra la conciliación:

«A pesar de esta conducta incomprendible en los que al mismo tiempo nos pedían paz y concordia por los mismos procedimientos que el pobre de *Gil Blas de Santillana* pedía limosna, nosotros nos venimos manteniendo á la defensiva, porque no hemos de procurar la concordia á la vez que la hagamos imposible excitando los ánimos y sublevando las pasiones de los mismos que queremos unir en una tendencia bienhechora para la libertad; pero todo tiene su límite, y el límite de nuestra paciencia llegará solo hasta persuadirnos evidentemente de que todos ó parte de los izquierdistas no quieren la conciliación con que les hemos brindado con nuestro apoyo, y que significa el actual Gobierno compuesto de los contrapuestos elementos de la mayoría de las Cámaras: los que formaban en la extrema derecha hasta confundirse, en época no lejana, con los conservadores, y los que del campo de la democracia vinieron á las gradas del trono.

Hasta ahí llega el límite de nuestras concesiones y el de la paciencia patriótica de que estamos dando pruebas para ensanchar cuanto podamos la esfera del gran partido liberal dinástico. Pero si hemos de conseguir este propósito, si han de lograrlo los que del campo izquierdista lo desean también, es preciso que lleguemos á un acuerdo indispensable y que se impone con la pesadumbre de la lógica; el acuerdo de respetarnos sincera y noblemente y el de excluir de la agrupación á cuantos no rindan el indispensable acatamiento á las instituciones fundamentales del Estado como base inmovible sobre la cual han de girar todas las conquistas que váyanos afirmando sólidamente. Sin estas condiciones, nosotros no pode-

mos continuar á la defensiva: á la violencia con que se ataca tendremos que replicar con la violencia; al cargo personal mortificando á otras personas, sin perdonar medio ni procedimiento de aquellos que emplean nuestros adversarios; que ya empezamos á cansarnos de manejar la rodela teniendo tan á mano la espada.

Pero de lo que estamos cansados ya es de la conducta incalificable de los afines de la izquierda: republicanos de afición, monárquicos de conveniencia, aduladores cuando esperan, y ridículos cuando desconfían del buen éxito; y así como podemos continuar algún tiempo más defendiéndonos sin atacar, ha llegado el momento en que los órganos autorizados de los señores ministros despliegan sin ambages ni rodeos la bandera monárquica y emprendan una campaña enérgica contra esos que, sin compromisos de ninguna clase, quieren introducirse en el campo de la monarquía para llamarse á engaño el día en que no vean hartos sus escandalosos apetitos y repetir las tristísimas escenas que están en la memoria de todos.

Los que crean en la monarquía constitucional; los que no recelen del régimen representativo; los que hayan aprendido en la historia inglesa de donde arranca la grandeza de aquel pueblo y la solidez con que camina; los que hayan escarmentado en los desastres de Francia y en las desdichas de España, vengan resueltamente donde no se niega ningún progreso que sea mera evolución sobre la sólida base de don Alfonso XII, para realizar esa obra patriótica encomendada á los partidos liberales de Europa, los cuales han unido á su constancia la prudencia en sus decisiones y una indiscutible lealtad al trono.

A la defensiva nos hemos mantenido para que la izquierda monárquica pueda contemplar con serenidad lo que sucede á su alrededor, sin cegar su vista los rencores de la pasión.

Ayer pudo verlo claro, la disidencia renace á su lado; se vende el

apoyo á la monarquía ó á la república en pública subasta, y se rompen sin consideración alguna todos los lazos que pudieran unir á los partidarios de la libertad y de la dinastía.

Es hora ya de que los monárquicos izquierdistas, aquellos que en su ceguera nos combaten mientras nosotros nos defendemos únicamente, concluyan el camino de inútiles exploraciones para atender á lo que su lealtad les demanda, la justicia les pide y nuestra paciencia apenas puede prorrogar.

EL SOL EN 1883

El año 1883 quedará señalado en los anales de la astronomía como el más fecundo en manchas solares, observadas desde que se inventó el telescopio.

Jamás se ha visto el sol tan manchado; algunas manchas han sido tan enormes, que se han divisado sin necesidad de telescopio, alcanzando diámetros cuatro, cinco y seis veces más grande que la tierra. Tampoco se han podido medir jamás por medio del espectróscopo un número tan considerable de erupciones y llamas, las cuales se observaban todos los días subiendo á inmensas alturas en la fulgurante atmósfera del astro del día.

¡Coincidencia digna de atención! También los temblores de tierra han sido numerosos, extensos y de gran violencia!

Las ideas, inspiradas antes sencillamente en la contemplación de los espectáculos de la naturaleza, han sido, por regla general, modificadas, transformadas, y en ciertos casos completamente destruidas por el análisis científico de los fenómenos. Pero también ha sucedido con alguna frecuencia que la marcha progresiva de los descubrimientos, modificando á su vez las teorías clásicas, ha hecho fijar nuevamente la atención en las opiniones antiguas, resucitando las ideas y dándolas nuevo cuerpo y nueva vida.

Eso es lo que con respecto al sol ha sucedido.

Ya no se hablaba, efectivamente, mas que en estilo poético de las *llamas* del sol.

Sobre todo desde los trabajos de Willan Herschel, es decir, desde los fines del siglo último, el astro del día parecía haber perdido su fuego. Ya se sabe que, por razones teológicas, Willan Herschel creía que el sol estaba habitado. El globo solar, tan macizo como la tierra, era considerado por él, por Wilsons y por sus contemporáneos como envuelto en una atmósfera inmensa, coronada por una eterna bóveda de resplandecientes nubes. Los astrónomos de la primera mitad de nuestro siglo admitieron la anterior teoría.

Cierto que durante los eclipses totales de sol habíase observado proeminencias rojas que se desbordaban al rededor de la luna, y nubes luminosas de igual matiz, las cuales parecían suspendidas alrededor del astro central; pero no se atribuían al sol, y aun despues del eclipse de 21 de Abril de 1851, cuando ya la mayor parte de los observadores estaban de acuerdo sobre aquel fenómeno, todavía afirmaba Mr. Faye que todo aquello no era mas que pura ilusión de óptica.

Algunos teóricos, mas fervientes que el mismo maestro, llegaban hasta á decir que no solamente el sol no estaba inflamado, sino que, por el contrario, era una verdadera masa de hielo, y que el calor luminoso que de él recibimos debía ser considerado como un fenómeno subjetivo.

Ahora las llamas del sol han resucitado para no volver á extinguirse. Este nombre de llamas es mucho mas adecuado á la naturaleza del fenómeno que los vocablos que actualmente se emplean, tales como proeminencias, protuberancias, explosiones ó nubes. Dicha palabra corresponde mejor á la lijereza, á la inconsistencia de los aspectos observados, á las formas aéreas, evaporadas, cambiantes de los resplandores percibidos, al estado calorífero de la

atmósfera solar, en cuyo seno se exhala el incandescente hidrógeno.

Nosotros mismos tenemos en la tierra varias clases de llamas. ¿No podemos decir, sin abuso de metáfora, que existen llamas frías? El fuego fatuo, que oscila durante la noche sobre las tumbas, ¿ha inflamado alguna vez otra cosa que el medroso espíritu del que lo contempla? ¿Acaso no son los purpurinos albores de la aurora boreal tan fríos como la atmósfera del polo? ¿Qué contraste entre esas inofensivas llamas y las oleadas de fuego que vierten sobre la arena el ardiente metal y llenan de sofocante calor las inmediaciones de la fragua! ¿Qué abismo entre la dulce y silenciosa llama de una bugía y la ruidosa exhalación de la inflamada pólvora, que siembra alrededor de sí el terror y la muerte!

La variedad, la diversidad de los fenómenos químicos y físicos expresados por la tal palabra, justifican ampliamente su aplicación general á las protuberancias solares.

Estas llamas del sol no las vemos destacarse sobre el fondo del cielo ni á lo largo de la circunferencia solar; solamente las distinguimos cuando se presentan de perfil. Esta corona de llamas no existe únicamente sobre la circunferencia perpendicular á nuestro rayo visual, sino que se distingue otra análoga, sea cualquiera el punto en que uno se coloque para mirar al astro radiante. Es preciso, pues, que en nuestra imaginación nos figuremos el globo inmenso del sol como rodeado, erizado por todas partes de llamas que se elevan en su atmósfera, extendiéndose muchas veces en superficies de fuego por las alturas iluminadas.

La superficie solar que nosotros vemos y que dibuja el globo del astro, sostiene otra gran superficie de fuego á la cual se elevan constantemente una multitud de llamas que constituyen un espantable y eterno invierno.

La deslumbradora luz del astro del día hace que estas llamas sean para nosotros invisibles del mismo modo que hace invisibles también las estrellas. Antes de la invención del espectróscopo no se las distinguía más que muy raras veces, en los eclipses totales, cuando la luna interponiéndose entre el sol y nosotros, nos roba la luz solar y permite á la vista distinguir perfectamente la aureola que rodea el sol; pero desde entonces son visibles todos los días y se las puede examinar recorriendo con el instrumento todo lo largo de los bordes del sol.

El número de las protuberancias varía como el de las manchas. Así, sobre la circunferencia solar perpendicular al rayo visual, se contaban por término medio 16 al día, en 1871 13, en 1872: 9; en 1873: 7, en 1874: 61 en 1875: 5, en 1876, y 4, en 1877 y 1878. Desde este último año, que fué el de mínimo de manchas y protuberancias, el número de unas y otras ha ido aumentando y ha llegado á ser actualmente el de 15 por día; 15 por día representan más de 5.000 en un año para un solo meridiano.

Sus dimensiones son muy variables. La capa inferior roja, colocada sobre la blanca superficie solar designada con el nombre de *cromósfera*, mide de 10 á 12 segundos el arco de espesor. Sabido es que en el sol un segundo arco equivale á 718 kilómetros. Esa capa de gaseoso, ese océano de fuego, mide, pues, de 7.000 á 8.000 kilómetros de profundidad.

Lánzase de allí gigantescas llamas que se elevan á 100.000, 200, 300, 400, 500 y hasta 600.000 kilómetros de altura. El 7 de Octubre de 1880, Young observó una llama que en una hora se elevó á la altura de 13 minutos (el diámetro del sol es de 31'), ó de 560.000 kilómetros, dividiéndose en filamentos y disipándose despues. Cuando esas protuberancias no pasan de 20 segundos, ó sea de 14.000 kilómetros no se cuentan. La tierra mide 17 segundos 72 minutos, y suponiendo á nuestro planeta en ignición y colocado al borde del sol, apenas se observaría desde el punto en que nosotros estamos. La cuarta parte de las protuberancias que se notan pasan de un minuto ó 43.000 kilómetros; pero también se observan muchas que llegan á 100.000 kilómetros.

Estas protuberancias presentan las más variadas formas. Las que son especialmente conocidas con el nombre de *erupciones*, se lanzan como explosiones hasta las fantásticas alturas que hemos mencionado. Otras, designadas con el nombre de *nebulosas*, se parecen completamente á las nubes suspendidas en nuestra atmósfera. Algunas veces aparentan estar colocadas al borde del sol, a manera de las masas de nubes agrupadas en nuestro horizonte; pero generalmente, cuando se las ve por entero, se nota que están unidas á la *cromósfera* por medio de delgadísimas columnas; otras veces también se observa que la superficie in-

ferior está orillada por filamentos dirigidos hácia abajo, pareciéndose á la lluvia que se desprende de una tempestuosa nube.

Las llamas eruptivas son de poca duración: arrojándose á las alturas celestes con velocidad incalculable y se abren con frecuencia á modo de ramillete de fuegos artificiales, volviendo á caer como lluvia de fuego sobre la inflamada *cromósfera* ó desvaneciéndose á modo de rosada humareda. En otras ocasiones cree el observador que ve las llamas de un voraz incendio azotadas por el viento.

Las protuberancias nebulosas duran por el contrario, más tiempo, persisten muchas veces durante algunos días, y hasta de vez en cuando se las ve por espacio de varias semanas.

Cierto es que la temperatura de esas protuberancias del sol es tan elevada, que los elementos quedan disgregados, sin que sea posible formarse ninguna de las combinaciones químicas que nosotros conocemos. *Es un fuego tan caliente que no quema.* La evolución termométrica más probable es de 10.000 grados: un individuo que saliese de dicha temperatura, y se echara sobre una plancha de hierro enrojecida, ó se sumergiera en una masa de metal fundido, sentiría una impresión parecida á la que nosotros experimentamos echándonos sobre la nieve.

¿Quién es capaz de imaginar, quién puede pintar los ardores de ese fuego celeste bastante intenso para hacer hervir en una hora dos trillones novecientos mil millones de kilómetros cúbicos de agua á la temperatura del hielo, y con fuerza

Si pudiéramos acercarnos á ese fuego sin ser evaporados como una gota de agua caída sobre un hierro candente, veríamos un océano luminoso sin orillas, un mar de llamas cuyas olas agitadas tienen casi la altura del diámetro de la tierra, en el seno de las cuales, y por encima de ellas, á través de los estampidos fulgurantes del trueno, se elevan, se lanzan, caen, chispean, se desgarran furiosas, y se renuevan incessantemente montañas ígneas de las dimensiones de nuestro planeta y más voluminosas todavía, arrojadas al espacio por la monstruosa mano de invisibles titanes, deshaciéndose en la incendiada atmósfera y desplegándose en nubes de luz ó volviendo á caer en lluvia de fuego sobre aquel océano que arde incesantemente.

Inmensos rayos de luz se difunden á lo lejos á millones de kilómetros, en todas direcciones, proyectando su deslumbrante resplandor

en el espacio lleno de remolinos meteoros. ¡Fenómenos grandiosos, en los cuales el calor, la luz, la electricidad, el magnetismo, se revuelven juntos con espantosa energía.

La duración de este foco parece asegurada para más de treinta millones de años todavía.

Desde cualquiera punto de vista que se considere la cuestión del sol es una de las más importantes de la ciencia moderna.

Ninguna de las personas que se interesan por las cosas de la naturaleza, dejará de sentirse atraída por esas magnitudes y esos problemas, cuyo estudio duplica en nosotros el placer de la vida.

Camilo Eranmarion

Miscelánea.

No carece de interés para compararla con la de España la marcha que ha seguido en Prusia la deuda pública, cuyo desarrollo ha sido tal, que en menos de un siglo ha aumentado en la relación de 1 á 60.

El siglo pasado, los reyes de Prusia reunían en tiempo de paz reservas considerables que retenían para atender á los gastos de las guerras que meditaban ó que les amenazaba. Cuando subió al trono Federico II, en 1740, halló nueve millones de thalers en el Tesoro, y legó 60 millones á su sucesor en 1786. Pero las guerras de la revolución francesa y el imperio napoleónico agotaron los caudales de Prusia, obligada, en 1820, á consolidar su deuda flotante sobre las bases siguientes: 180 millones de thalers con interés y 11 sin interés, se convirtieron en obligaciones del Estado garantizadas con las propiedades nacionales, bosques y bienes secularizados.

Después las amortizaciones sucesivas regularizaron la deuda hasta 1848. Entre tanto, la construcción de ferro-carriles obligó á contraer nuevos empréstitos, ya para cubrir los gastos de las líneas del Estado ya para garantizar el mínimo de interés á las líneas construidas por las compañías. El estado no compró ó rescató líneas particulares hasta 1850 y 1854, en que adquirió las de Niederschlesisch Maerkisch y el Münster-Hamm, de secundaria importancia. El rescate de las líneas no se efectuó en grande escala hasta 1874.

De una correspondencia que á *El Eco de Galicia*, de la Habana, dirige nuestro querido amigo el inspirado poeta Alfredo Vicenti, reproducimos los siguientes párrafos:

«Hace pocos días salieron conducidas á Zaragoza las cenizas del célebre Justicia de Aragón, Juan Lanuza que se hallaban en Madrid á contar del año 1869, en que se proyectó dedicar á Panteón el ex-convento de San Francisco el Grande.

En la semana pasada se descubrieron en la colegiata de San Isidro los huesos más ó menos auténticos

del insigne don Diego Saavedra Fajardo, y ya á estas fechas los ha reclamado, á título de pueblo natal, la ciudad de Murcia.

¡Qué doloroso contraste! Al enterarme de ámbas cosas no he podido menos de recordar y experimentar de nuevo un dolor antiguo.

El día 11 de Junio de 1883 una lancha de vapor de la fragata española *Lealtad*, surta en Vigo, recojió en el Con las cenizas de nuestro Mendez Nuñez y las condujo al puerto, desde donde, hechas ya las solemnes honras fúnebres, fueron de nuevo trasportadas al citado buque de guerra.

Horas despues, la ciudad de Vigo veía alejarse la nave en que, arrebatado por siempre al amor de sus contreráneos, era conducido al Panteon en proyecto de San Fernando, el cuerpo de aquel varon de Plutarco, modelo de patriotas y espejo de caballeros, de aquel hombre integerrimo y heróico, á cuya gloria no faltaron siquiera, para su mayor prestigio, toda suerte de espinas y amárguras.

Vacia está desde entonces la modesta sepultura de la capilla del Con, separada apenas por un jardinillo de la casa donde el malogrado almirante pasó en paz los últimos dias de su trabajada existencia, la sepultura en que dormía trece años ha el vencedor del Callao; y hasta la cual en los momentos de cólera elevaba el Océano blancas coronas de espuma, rindiendo pleito homenaje á los despojos de su señor antiguo.

En cambio ¡cambio famoso!... reposarán éstos dentro del mezquino mausoleo que en el llamado Panteon de marinos ilustres se propone erigirle al enorme precio de 3.500 pesetas la pródiga madre patria.

Para eso se ha perturbado el santo reposo de Mendez Nuñez; para eso se le ha arrebatado al suelo natal, grato á los vivos y los muertos.

En todas las naciones cultas, cada ciudad, cada villa, cada pueblo procuran guardar en su recinto la tumba de los grandes hombres, hijos suyos. Hónranse con ofrecer á la vista de los extranjeros testimonios perennés de admiración y gratitud y como que la patria no está tan solo en un panteon ni en un lugar determinado, de la suma de aquellos monumentos resulta el monumento nacional que debe á sus sabios y á sus héroes la patria reconocida.

Aunque yace en los Inválidos de Paris el cuerpo de Napoleón su sombra vaga todavía y seguirá vagando entre los históricos sauces de Santa Elena. La tosca sepultura de Chateaubriand, enclavada en la roca del Grand Bé, á la salida del puerto de Saint Malo, es mas grande y vale mas que el mejor y mas faustoso enterramiento.

Aun sin buscar ejemplos fuera de España, dánse casos repetidos y arriba quedan citados dos, de que cada localidad trata de recobrar los despojos de sus patricios insignes acumulados en ridiculos panteones.

Tales ó parecidas quejas exponia yo por el mes de Agosto en la mesa á cuyo alrededor se hallaban la mayoría de los periodistas de Galicia, congregados por aquel entonces en Vigo con motivo de unos brillantes y memorables festejos. En igual sen-

tido habia escrito seis años antes y en el reciente mes de Junio.

—No, contestaron á una mis dignos colegas y en especial los de Vigo no somos nosotros los culpables. Un cacique solicitó del rey la traslacion, y don Alfonso creyendo á aquél, interpretó de la voluntad de Galicia, accedió á sus ruegos.

Pero amanecerán dias mejores. Ellos se han llevado las venerandas cenizas, nosotros, en cuanto podamos, las recobramos.

En presencia de lo que acaba de suceder con los despojos de Saavedra Fajardo y Lanuza, y dado el cambio de situación política, creo llegado el momento de decir á aquella noble é inteligente juventud:

—Compañeros, acordaos.»

Unos comerciantes de la república del Uruguay han enviado á otra casa de comercio de Vigo, muestras de *tasajo*, alimento que podria sustituir ventajosamente al bacalao de que hacen uso nuestros paisanos. A este propósito escribe nuestro estimado colega *El Faro*:

«Es indudable que el consumo del tasajo en Galicia, resultaria muy beneficioso, sobre todo para las clases trabajadoras, encontrando al alcance de sus medios de subsistencia un alimento de carne higiénico y nutritivo, que tiene gran aceptación en todas las repúblicas sud-americanas y en la misma isla de Cuba.

Recomendamos, pues, el ensayo del tasajo, que aminoraria esa mala alimentacion de la gente del campo, donde tan costoso se hace el uso de la carne.

Otro dia nos ocuparemos con mas despacio de este asunto, que juzgamos digno de estudio, llamado á producir ventajas en Galicia, donde los medios de subsistencia son muy rudimentarios, y con eso acrecentaria el tráfico con las repúblicas americanas.»

Creemos que el tasajo, si llega á nuestros mercados con buenas condiciones de precio, podrá ofrecer grandes ventajas al país, pues logrará mejorar la alimentacion de las clases menos acomodadas.

Acerca del misterioso suceso ocurrido en Málaga y de que hemos dado cuenta sin conder el fundamento de la noticia, dice lo siguiente *El Diario Mercantil* de aquella capital hoy recibido, de lo cual se deduce que el hecho debe ser cierto:

El albañil que se decia haber emparedado á una muger con circunstancias que daban al hecho criminal ciertas formas novelescas, y cuyo rumor venia preocupando grandemente la atencion de este vecindario, ha comparecido ante el señor juez instructor del disrrito de la Alameda, prestando una amplia declaracion en presencia del señor fiscal de aquella Audiencia.

Dicho obrero se halla enfermo, segun el mismo asegura, de resultas de la impresion que el hecho le causó, siendo ayer reconocido por el médico forense y debiendo este informar respecto á distintos extremos que al individuo en cuestion conciernen.

Aunque pudiéramos dar algunos datos sobre este asunto, nos vemos en la imposibilidad de hacerlo, por

hallarse el hecho criminal en el período de sumario y ser, por hoy, secretas las actuaciones.

Ecos

El Senador del reino por esta provincia nuestro particular amigo don Tomás Maria Mosquera, ha sido nombrado Senador vitalicio.

Como consecuencia de este nombramiento, dentro de breve plazo se procederá á la eleccion de un Senador por esta provincia.

Ya se dice que uno de los aspirantes es don Castor Garcia, padre político del señor Bugallal, y se asegura que le prestará su concurso el titulado diputado izquierdista de Verin.

Si no cuenta con otro apoyo, el fracaso de la candidatura es inevitable porque ni *prestado* ni *dado* el concurso del señor Blanco Rajoy puede servirle para algo.

Aun no ha regresado á la capital, de su excursion á Monforte, el Gobernador civil señor Martí Tarrats, á cuyo punto habia partido con objeto de pasar la Noche-buena.

Para pasar una Noche-buena haciase indispensable que el señor Gobernador saliese de la provincia, por que aquí pasa todas las noches rodeado de la soledad mas espantosa.

Hasta los izquierdistas le han abandonado.

Ha regresado de Madrid el secretario de la Audiencia de lo criminal de esta provincia, nuestro particular amigo don Gumersindo Bujan.

Hasta la fecha no ha tenido por conveniente el señor Martí Tarrats, utilizar para su defensa las columnas de nuestro periódico, que espontáneamente le hemos ofrecido.

Como conocemos el texto del trabajo cuya insercion encarecia á los directores de nuestros colegas locales, y para darle una prueba de cariñosa solicitud, pues lo cortés no quita á lo valiente, nos permitimos extractar sus apreciaciones.

Nuestros colegas habian de declarar que el señor Gobernador era una persona dignísima—cualidad que en el terreno personal no hemos puesto en duda,—que merced á sus activas gestiones habia conseguido proscribir el juego de todos los centros de esta poblacion, conducta digna de aplauso;—lo reconocemos y lo aplaudimos, sobre todo desde que la medida reviste un carácter general, sin odiosos exclusivismos ni privilegios irritantes,—que está resuelto á perseguir el caciquismo—salvo en el ayuntamiento de Riós, en el de Maside y en donde no convenga á las miras de la escepcional política que se está desarrollando.

Y por último, y esto es lo más fundamental, que su providencia suspendiendo las elecciones del ayuntamiento de Riós, está justificada por el solo hecho de no haber asistido á la sesion en que la Comisiou permanente acordó la nulidad, mas

que cuatro individuos de los seis que la componen, figurando entre los ausentes el vicepresidente de la Comisiou, que á juicio del señor gobernador es el individuo de mayor responsabilidad.

Los fundamentos legales en que descansaban las censuras dirigidas por nosotros al señor Martí Tarrats, ya los hemos aducido y no necesitamos reproducirlos.

El señor gobernador debe saber que carece de facultades para dictar estas providencias, que los acuerdos de las comisiones provinciales son ejecutivos cuando se refieren á elecciones, y que contra ellos, conforme al espíritu y á la letra de la vigente ley provincial á las declaraciones hechas por el Sr. Ministro de la Gobernacion en el Congreso y á la circular aclaratoria dictada por aquel centro no cabe otra accion que la que puede ejercitarse en los tribunales de justicia.

Tampoco debiera haber olvidado que aun en el caso de estar revestido de facultades para suspender el acuerdo de la Comisiou, bajo ningun pretexto debia practicarlas despues de haber sancionado expresamente el acuerdo con su publicacion en el *Boletín oficial*.

Desengáñese el señor Martí Tarrats: ciertos actos no traen en pos de sí mas que conflictos y complicaciones. Las consecuencias de la suspension de las elecciones de Riós ya las está tocando de cerca. Pretende defenderse y cada vez se enreda mas la madeja: quiere consolarse, y no encuentra en medio de sus infortunios un paño de lágrimas, ni siquiera de papel.

Se nos ruega hagamos público que el numero 512 es el que resultó agraciado con los objetos que rifaron los dependientes de la Sociedad «Recreo de la Union Orensana.»

Ayer noche en la calle del progreso, una de las principales de esta poblacion, ha sido robado el almacén de generos ultramarinos de don Francisco de las Cuevas.

Dicese que los ladrones han llevado una respetable suma en metálico.

Audiencia de lo criminal.

Causas que ingresaron en la Secretaria de esta Audiencia desde el día 22 al 26 de Diciembre.

- Carballiño.—Contra José Rodríguez, por lesiones.
- Celanova.—Lesiones.
- Valdeorras.—Robo.
- Orense.—Contra Petra Lopez y Manuela Veiga, por hurto.
- Idem.—Idem.
- Allariz.—Lesiones.
- Ribadavia.—Sustraccion de documentos.
- Idem.—Daños.

BRONQUITIS, TOS
 Catarrros Pulmonares
RESFRIADOS del PECHO y Debilidad del Mismo
TISIS, Asmas
 Curacion rapida y cierta por las

GOTAS
LIVONIENNES
 de TROUETTE-PERRET
 con GRESITA de SAVA, ALQUITRAN de NORUEGA y BALSAMO de TOLU

Este producto infalible para curar radicalmente todas las *Enfermedades de las Vias respiratorias*, está recomendado por las celebridades medicas como el unico eficaz.

Es el unico, que ademas de no fatigar el estomago, le fortifica, le reconstituye, y despierta el apetito: dos gotas por la mañana y por la noche triunfan de los casos mas rebeldes.

Deposito principal:
TROUETTE-PERRET
 PARIS, 165, rue Saint-Antoine, PARIS
 Y en las principales Farmacias.

Exijir el Sello del Gobierno francés sobre el frasco para evitar las falsificaciones.

TRATADO DE ARITMÉTICA
 Y
 NOCIONES DE GEOMETRIA
 por
DON RAMON ABELLÁS,
 REGENTE DE LA ESCUELA NORMAL DE
 MAESTROS DE ORENSE.

Esta obra, de verdadera utilidad para todos los alumnos, maestros incompletos, Secretarios de Ayuntamiento, padres de familia y cuantas personas deseen aprender con facilidad la Aritmetica, forma un tomo en cuarto de cerca de 300 páginas, y se vende en las librerias de esta ciudad y en casa del autor, Puerta de Aire, 45, al precio de 12 reales ejemplar en rústica y 14 encartonados. Tambien la remite el autor, franco de porte á cualquier punto de la Peninsula.

Se vende

un tilburi de cuatro asientos á de doble suspension.

El que desee adquirirlo puede entenderse con don José Rodríguez Sotelo de esta capital



Las máquinas de coser

de la fábrica

SEIDEL Y NAUMANN
DRESDE

han recibido en la Exposición de Amsterdam el premio más alto conferido á máquinas de sistema conocido

La Medalla de oro

mientras que las máquinas de la Compañía fabril Singer llamadas "legitimas" **NO FUERON PREMIADAS**

Único representante en las provincias de Orense, Lugo y Pontevedra D. Ramon Garcia Sueiro, calle de las Tiendas, esquina á la Plaza Mayor, almacen de calzado.

Gran almacen musical é instrumental

DE

RAMON MODESTO VALENCIA.

Calle del Padre Feijóo.
 ORENSE.

Pianos garantizados de las mejores fábricas, entre otras las de Erar, Pleyer Bor, Chasainge.

Órganos de todas clases (gran novedad para tocar sin saber música).

Instrumentos de metal, piston y cilindro para bandas de música; idem de cuerda para orquesta.

Cajas de música en pequeño y grande tamaño.

Ventas al contado y á plazos.—Se alquilan órganos y pianos.

Acordeones franceses y alemanes.

Bandurrias y guitarras.

Concertinas.

Carteras y atriles.

Accesorios para todos los instrumentos.

Albums de música gran lujo.

Papel de música.

Métodos y estudios para todos los instrumentos.

Música de ópera y zarzuela.

Idem religiosa.

Idem en partitura.

Idem de baile.

Gran éxito en Paris

VELOUTINE CH^{les} FAY

POLVO DE ARROZ ESPECIAL PREPARADO CON BISMUTO
 INVISIBLE y ADHERENTE, dá al cutis frescura y transparencia.
 INVENTOR CHARLES FAY, 9, RUE DE LA PAIX, PARIS
 Se vende en las Farmacias, Perfumerias, Peluquerias y tiendas de quincalla.
 Desconfiar de las Falsificaciones

MENESTRA, MENESTRA, MENESTRA

Tipos populares de Galicia, dibujados por Guisasola, y versos de los mas notables poetas gallegos.

Se vende en la libreria de A. Martinez, Luchana 16, Coruña, á 2.50 pesetas y se remite á fuera certificada, enviando tres pesetas.

CARRETELA Se vende una en las mejores condiciones con su correspondiente atalaje, todo nuevo
 En esta imprenta dari n razon.